

# El mundo del libro

Escribe: AGUSTIN RODRIGUEZ GARAVITO

DORADA ESTACION—Poemas—Por Manuel Felipe Rugeles—Buenos Aires. Argentina.

Apenas ahora nos llega el último libro de quien fuera nuestro amigo, el venezolano, Manuel Felipe Rugeles. Todavía recordamos ese nombre egregio, ese espíritu de selección, siempre en trance de milagro poético. Sus libros: **Cántaro**, **La errante melodía**, **Puerta del cielo**, **Aldea en la niebla**, **Memoria de la tierra**, entre otros, son libros testimoniales, cálidos, nutridos de la sangre y la savia vegetal, de su Venezuela amada y honrada por su trabajo de alfarero que, construía, cantando, ánforas, botijuelas, cálices como para el sacrificio. Arde mucha luz en toda la obra poética de Rugeles. Su espíritu fue de una selección poco común en América. Igualmente sus trabajos poéticos, tan nutridos de Patria, de júbilo esencial, de calidad y alcurnia. Rugeles es una cifra admirable de la poesía venezolana.

Y lo comprueba este su libro postrero, prologado por su propia esposa, fiel guardadora de esos ramilletes brillantes. Es cierto que Rugeles no quiso acercarse mucho al modernismo, al verso libre, pero su obra tiene densidad, porque es la interrogación y la respuesta de un poeta auténtico, acongojado ante los enigmas del mundo. Ana Mercedes Asuaje, mujer viuda de Rugeles, escribe de su esposo, aquellas fértiles verdades de quien contempló de cerca un hombre de alta calidad, lo animó en sus horas de desfallecimiento, le sirvió de guía en momentos en los cuales la lírica misma, se convierte en una amarga interrogación o en una brumosa estancia sin ecos.

**Dorada estación** es acaso, la obra de plenitud de Rugeles. Testimonio admirable, antes de morir y convertirse en un montículo de ceniza. Porque Manuel Felipe murió a los 55 años de edad, cuando todavía podía darnos espléndidos frutos intelectuales. Su memoria es poesía pura y como tal queremos evocarla teniendo entre las manos este cálido libro, “este cantar de todas nuestras horas”, como lo escribe el poeta ya lejano en el tiempo, y tan cercano en el recuerdo.

\* \* \*

LOS FUNERALES DE MAMA GRANDE—  
Editorial Suramericana—Autor: **Gabriel García Márquez**—Buenos Aires. Argentina.

En nuestro país de cariátides inmóviles, la superchería literaria, es también una forma de escapismo. Convertimos a un buen escritor en un dios tutelar, y después, no hay lugar para la más leve crítica. El totismo es una forma de la magia. Y quien se atreva a separarse siquiera una línea de esta especie de “revolución cultural”, tipo los fanáticos de Mao, será execrado, condenado a las tinieblas exteriores, y se le colgarán al cuello algunas tablillas de hueso mondo en las cuales se han escrito las letanías de los agravios. Pero aún así, nosotros nos atrevemos a ejercer la crítica en relación con este libro de cuentos del autor de **Cien años de soledad**. Aquí la influencia, siempre presente de Faulkner, es de una verdadera evidencia. Claro que García Márquez maneja un estilo literario muy superior a Julio Cortázar, Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Juan Ruffo y otros novelistas que sospechosamente cubren todos los cartelones de la propaganda. Pero no se trata únicamente del estilo. Sino de otros factores. Como decíamos el gran novelista norteamericano cuyo descubrimiento por García Márquez y Alvaro Cepeda, es una verdad de a puño, ejerce siempre su influencia en la obra del colombiano, recuérdese como utiliza y abusa García Márquez el “aparecimiento”, fiebre recurrente de sus personajes, en sus cuentos, en sus novelas, en toda su obra.

García Márquez no sabe manejar con exactitud la técnica del cuento. Género difícil, casi dramático si se nos permite la expresión. El cuento obedece a estructuras muy sui géneris, porque su

integración es vertical y la de la novela geoméricamente es horizontal. Estos cuentos de García Márquez no son esbozos, sino una especie de viaje en torno de temas para meditar. La novela, como escribe Borges, es horizontal. Se puede alargar hasta el infinito. El cuento es síntesis. Por eso mismo es hermano del soneto, una forma lírica de suprema concreción del pensamiento.

El cuento **Memorias de Mamá Grande**, ya lo anotó Jaime Tello, parece un capítulo más de **Cien años de soledad**, pero no es un logro como cuento. El patrón literario de Faulkner está patente como en **La hojarasca**. Naturalmente no negamos el gran talento literario de García Márquez, pero tampoco toda su obra puede ser como para que nos arrodillemos como los camellos. Estos relatos, por ejemplo, no son cuentos en el sentido técnico del vocablo. Y que se nos perdone este concepto, que acaso sea más honesto que el ditirambo sin medida.

\* \* \*

HISTORIA DE LA SIQUIATRIA EN COLOMBIA—Por **Humberto Roselli**—Editorial “Horizontes”. II tomos.

El ilustre médico colombiano doctor Humberto Rosselli, un científico verdadero y siquiatra de fama continental, ha publicado su obra que en verdad constituye, apartándonos de la parte puramente científica, una historia verdadera del desarrollo de la siquiatria en Colombia. Decimos historia, porque el ilustre galeno, ha recopilado una serie de ensayos verdaderamente ilustrativos del desarrollo de esta ciencia entre nosotros. Habitados, como lo demuestra, en ameno estilo, Rosselli, a vivir sumergidos en el mundo de la hechicería, la gitanería, los tragos y la brujería, ha sido difícil para la población colombiana y, en general para la de toda Sur-América darle su crédito a una ciencia que precisamente por ser tal, venía a terminar con ese mundo de los brujos, adivinadores de la suerte, auríspices, curanderos y culebreros, que llegaron incluso, a hacerse famosos desde tiempo de la Conquista.

Rosselli nos entrega una serie de anécdotas apasionantes por lo que tienen de íntima relación con nuestro mundo y sus perso-

najes. Una tipología muy variada y una especie de marcha de la humanidad, bajo los aletazos de la hechicería. Fue muy difícil llegar a comprender qué es la dinámica mental, la hipnosis, los tratamientos siquiátricos, “tratamientos por el choque”, y otras formas de curar las enfermedades que eran como es natural completamente desconocidos en el pasado. Con sumo acopio de conocimientos, el gran médico boyacense, nos describe ese mundo verdaderamente alucinante. Y demuestra cómo estos estudios adquirieron plena vigencia desde el momento en que el siquiatra doctor Alfonso Yamhure Zakia, logró desbrozar la ignorancia general en la materia. A propósito de este eminente siquiatra, dice el autor: Recientemente el siquiatra que ha dado más auge a la hipnosis ha sido Alfonso Yamhure Z. (1921). Nacido en Girardot. Yamhure de ascendencia libanesa hizo sus estudios en la Universidad Nacional (Facultad de Medicina) donde obtuvo su grado de médico en noviembre de 1948 con la tesis: “El electrochoque”. Había sido por tres años residente en el Hospital Neuropsiquiátrico de Sibaté bajo la dirección de Miguel Jiménez López y Pablo A. Llinás. Con posterioridad a su grado perfeccionó sus estudios en Europa al lado de Ernst Kretschmer en Tubinga y de F. M. Urban en la Clínica Siquiátrica de la Universidad de Innsbruck. Es el único médico colombiano citado en el libro de Kalinowsky y Hoch: **Tratamientos por choque. Sicocirugía**, por su trabajo: *Zur Technik of Elektroschock-Behandlung*. A su regreso a Colombia implantó la hipnosis en el tratamiento de la neurosis, lo que el entrenamiento autógeno de Shultz (Autorrelajación Concentrativa) y el Ultrasonido.

Magnífico aporte a este mundo del psicoanálisis es la obra que comentamos. Dos tomos cual más interesantes que deben formar parte de toda biblioteca de estudiosos de la ciencia médica.

\* \* \*

**VOZ EN GRITO—Poemas— Por Samuel Jaramillo Giraldo—Editorial Colombia Nueva—86 páginas. Bogotá. Colombia.**

Otro nuevo libro del autor. Quien ha abordado en otros libros la sátira, quiere también incursionar en la poesía. Con muy mala fortuna, preciso es confesarlo. Porque ni la poesía, ni los dibu-

jos, obra de Alipio Jaramillo, van a enriquecer la bibliografía colombiana. Jaramillo Giraldo quiere gritar y lo hace en sus cartelones literarios que llaman, con exceso de imaginación, poemas. Nadie le negaría una soterrada ternura en alguno de sus poemas, por ejemplo en el poema "A mi madre". Pero el resto es una poesía banderiza, que aspira a servir de propaganda a una revolución frenética que tiene como fin destruir todo el orden existente para cambiarlo por la nada, por el caos, la sangre, las lágrimas, la promanía y demás formas de estos movimientos anarquistas y candorosos.

La poesía jamás ha servido de panfleto social. Ni siquiera poetas auténticos como Pablo Neruda han logrado ese milagro. La poesía se resiste a dejarse conducir a la hoguera, al mundo de los ajusticiados. ¿Jaramillo Giraldo "hace" poemas como cualquier otro escritor?, haría panfletos políticos. Pero ninguna calidad en estos poemas. Simples protestas, agrias reivindicaciones, pero nada más. La gran ausente de este libro es la poesía. Y es una lástima porque Jaramillo Giraldo tiene una secreta vena de ternura, que la malogra lamentablemente cuando quiere redimir al mundo y cambiar todas las estructuras sociales.

\* \* \*

### EL CIERVO—Testamento Literario de León Felipe.

He aquí uno de los poemas más logrados, de más hondos y cavados resplandores de León Felipe, el gran poeta español, que anduvo por tierras de América y quiso morir en este continente, en el cual también testificamos, padecemos, amamos y desaparecemos. Este poema es un testamento entre místico y anárquico del gran poeta. Dudaba pero al dudar parecía clavarse en el pecho siete puñales que lo hacían sangrar. De un patetismo, de un viento de furia que va llevando a su lomo, rostros, árboles, caminos, desandado amor, pureza y negación. Porque todo eso y mucho más fue León Felipe. Para nuestros lectores que han hecho su encuentro con este poema extraño, que fue gritando su patetismo por todas las esquinas de América, transcribimos un trozo de este testamento magistral:

*“Vivimos desde hace mucho tiempo...  
—desde el principio, Señor Arcipreste—  
en la historia sangrienta donde el rey es un bastardo  
que ha arrebatado al ciervo  
el valle, el mar, el lago, el río...  
¡el mundo maravilloso de los sueños!  
El rey del mundo iba a ser este ciervo perseguido  
que esconde en el sagrario divino de su cuerpo  
el ángel del amor...  
¿Nunca le ha mirado a usted un ciervo?  
¿No ha visto nunca sus ojos inocentes,  
cargados con todas las promesas de los cuentos?  
¿Qué niño, qué mujer, qué amor humano tuvo jamás esa  
mirada?”.*